LA DIVERSIFICACION DE LA PRODUCCION COMO AMENAZA PARA LOS PRODUCTORES TRADICIONALES

LUIS VICENTE BARCELO VILA y ELENA CEBRIAN CALVO
UNIVERSIDAD POLITECNICA DE VALENCIA

En este artículo vamos a analizar el impacto a nivel internacional de un aspecto hasta ahora poco conocido pero crucial para el futuro de la producción agraria en este nuevo mundo de comercio liberalizado. Se trata de la "diversificación de la producción agraria" hacia ciertos sectores, término acuñado recientemente por la OCDE en su informe "La réforme agricole et son impact sur le secteur des fruits et des légumes dans les pays de L'OCDE" (OCDE, 1995).

Debido a la reducción del apoyo a numerosas producciones agrarias en el marco de las reformas de las políticas agrícolas de diferentes países, e inducido además por la Ronda Uruguay del GATT, se teme que los agricultores afectados por estas reformas abandonen los cultivos que tradicionalmente venían realizando y reorienten su actividad hacia otros productos menos apoyados institucionalmente y no afectados por tales reformas. Concretamente, el sector de las frutas y hortalizas se ha convertido en el principal receptor de esos productores que se han visto obligados a reconvertir sus explotaciones ante la reducción inminente del apoyo a las rentas y los precios en sus sectores originarios (v.g. cereales o cultivos industriales).

Este nuevo ajuste del sector agraio que ahora se está gestando, analizado por la OCDE en Holanda, Estados Unidos y Japón, es lo que entendemos por "diversificación", término que alude a otro ya asumido en el sector industrial: la "deslocalización de la producción", que define el proceso de redistribución geográfica (a nivel internacional) de la producción industrial y, ahora también, de la agraria.

A estas consideraciones, nosotros añadimos algunas reflexiones necesarias a la luz de los acuerdos de la Ronda Uruguay del GATT en Agricultura, que aseguran una pronta y gradual liberalización del comercio mundial y, por lo que más nos afecta, del comercio de frutas y hortalizas.

A primera vista, el análisis a nivel supranacional de un proceso como éste puede parecer ajeno a los intereses del lector español, conocedor o no del sector. Pero este asunto no sólo es de mucho interés sino que puede ser decisivo para el futuro de la producción agraria y del equilibrio de los mercados de frutas y hortalizas, a todos los niveles, desde una dimensión internacional hasta una dimensión más cercana al lector como consumidor final.

INFORME DE LA OCDE

El informe de la OCDE estudia la diversificación de los agricultores no dedicados anteriormente a la horti-fruticultura hacia la producción de frutas y hortalizas. Se estudian también las consecuencias de la diversificación sobre los mercados de frutas y hortalizas y sobre sus productores tradicionales, así como las implicaciones políticas de esta nueva situación. Para ello se ha estudiado la diversificación en tres países muy significativos: Holanda, Japón y Estados Unidos. A continuación, presentamos una síntesis de las conclusiones del citado informe.

Para comenzar, se describen someramente las principales características de los sectores de frutas y hortalizas en los tres países sometidos al estudio.

En Holanda, una gran proporción de hortalizas se cultivan bajo plástico (el 43% de la producción cosechada); la producción de frutas está poco diversificada, destacando las manzanas, que suponen el 70% de la producción, y, por último, destaca por su importancia el fenómeno de la reexportación: en 1991, se reexportaron el 47% de las hortalizas importadas.

El sector en Japón se distingue por el reducido tamaño de las explotaciones. En 1990, la superficie

LA UNION DE DOS LIDERES

PLATANOS TXIKI
Plátanos "EN SU MEJOR PUNTO"
Mercabilbao (Puestos 601-602-603-618-619)
Tel.: (94) 449 15 14
Fax: (94) 426 02 30
48970 BASAURI - Vizcaya

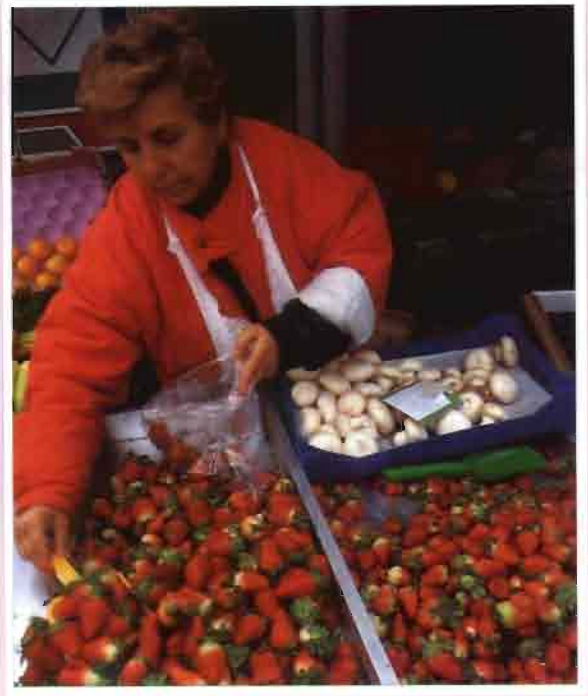
FRUTAS IRU
Directamente del Campo
Mercabilbao (Puestos 326-328-330)
Tels.: (94) 449 20 20 / 426 36 09 / 426 18 23
Fax: (94) 449 16 53
48970 BASAURI - Vizcaya

media de la explotación de hortalizas al aire libre era de 0,143 hectáreas, frente a las 3,68 hectáreas de Holanda (en 1991) y las 80 hectáreas de Estados Unidos (en 1989). Su producción de hortalizas está bastante diversificada, siendo el primer producto el rábano japonés, con un 16% de volumen sobre el total de la producción hortícola en 1991; el resto de productos representaba como máximo el 11% de la producción en ese mismo año. La producción de frutas muestra una fuerte concentración regional, especialmente centrada en la región de Honshu, que proporciona el 68% del valor de la producción frutícola japonesa. Y, por último, se trata de un país importador neto tanto en frutas como en hortalizas.

En Estados Unidos, el sector de las frutas y hortalizas se caracteriza por la fuerte concentración regional de la producción, ya que un solo estado (California) produce el 45% del valor de la producción total estadounidense. Los intercambios se dirigen principalmente hacia los otros países de América del Norte (Canadá y México) y hacia Japón (exportaciones).

En cuanto a las políticas agrícolas dirigidas al sector hortofrutícola en estos tres países, todas persiguen el mismo objetivo, que es la mejora de las rentas de los productores y la protección de la producción local frente a la competencia de los productos importados, mediante el sostenimiento de los precios de las frutas y hortalizas comercializadas en el mercado interior y/o el apoyo a las exportaciones (excepto en el caso de Japón que no es un país tradicionalmente exportador de frutas y hortalizas).

Sin embargo, aunque los objetivos de estas políticas sean los mismos, los instrumentos empleados son muy diferentes. Todos los países ejercen un control cuantitativo sobre el volumen, pero mientras que en Estados Unidos y la Unión Europea (UE) actúan sobre todo a nivel de la comercialización, Japón interviene más a nivel de la producción. El mantenimiento de las rentas agrarias se asegura mediante la concesión de compensaciones financieras directas (UE, Japón) y/o mediante la regulación del volumen de producto puesto en el mercado (Estados Unidos, UE); en cualquier caso, esta regulación tiene una influencia directa sobre el nivel de precios. Igualmente, las ayudas a la exportación y la protección frente a las importaciones se realizan según distintos mecanismos. En Estados Unidos, la ayuda a la exportación se basa en programas de promoción y de créditos a la exportación, y la protección en frontera se articula mediante derechos de aduana, restricciones cuantitativas y normas de calidad. En la Unión Europea se conceden restituciones a la exportación, y la protección en frontera se basa en un complejo sistema de precios de referencia, "prélevements", certificados de importación y normas de calidad. Y en Japón apenas se conceden ayudas a la exportación y los derechos de aduana y las restricciones cuantitativas actúan como protección frente a las importaciones.



No debe olvidarse que se trata de un resumen de las principales políticas agrícolas de cada país, pero que ninguna de ellas es exclusiva, sino que todas se aplican en mayor o menor medida según el producto, el país en cuestión y el país con el que se realicen los intercambios. Además, las políticas que afectan al acceso al mercado y a los subsidios a la exportación deben someterse a los compromisos asumidos en la Ronda Uruguay del GATT.

Las razones para la diversificación, que han empujado a los productores de otros cultivos hacia la producción de frutas y hortalizas en los tres países objeto de estudio, se pueden clasificar en cuatro categorías. Primera, las razones relativas a la situación financiera de la explotación; segunda, las razones relativas a las políticas agrarias nacionales (o a la comunitaria en el caso de Holanda); tercera, las razones comerciales (mercados, precios, circuitos de comercialización,...); y cuarta, las razones técnicas.

Como vemos, las razones que más peso tienen son las de índole económica y, de entre ellas, principalmente la caída de la renta de los agricultores y la esperanza de obtener mejores márgenes produciendo otros cultivos, en particular cuando la demanda creciente de frutas y hortalizas ha provocado en los últimos años una expansión de los mercados y ha mantenido los precios a niveles interesantes (aunque recientemente esa tendencia de la demanda parece que ha cambiado de sentido o se ha estabilizado).

En segundo lugar, aparece el efecto de las políticas agrarias, como, por ejemplo, la reducción de los pagos

Ser la compañía más puntual de Europa es mucho más que volar. Mucho más que volar, es unir 63 destinos en 47 paises. Lo es, ser la Compañía líder en el tráfico en Latinoamérica. Mucho más que volar es el programa Iberia Plus, que premia la fidelidad por volar, por hospedarse en hoteles, por alquilar coches... Lo es Business Class, que cuida que los viajes de negocios sean más que simples viajes de negocios. Mucho más que volar es ofrecer a nuestros clientes vacaciones y fines de semana maravillosos a través de Iberia Hobby. Todo lo que hace Iberia es mucho más que volar.

IBERIA

compensatorios. Los productores de cultivos extensivos comenzaron a reaccionar cuando vieron cómo se iban reduciendo los precios de sus productos, incluso antes de que los gobiernos reaccionaran ante el descenso de precios en el mercado mundial, lo que tuvo como consecuencia directa un aumento generalizado de sus gastos presupuestarios. Así, por ejemplo, a mediados de los años 80, mucho antes de la reforma de la PAC aprobada en 1992, los productores de cultivos extensivos en Europa ya comenzaban a diversificar hacia nuevas producciones, a causa del descenso efectivo de los precios. De hecho, las políticas agrarias han tenido un efecto acelerador en la diversificación, muy importante en el caso de Japón. En tercer y cuarto lugar, respectivamente, figuran las razones comerciales y técnicas, que pueden acelerar la diversificación pero no provocarla por sí mismas.

ANALISIS DE LA DIVERSIFICACION

Los productores dedicados a los cultivos extensivos tienden a diversificar su producción hacia hortalizas al aire libre destinadas a la transformación, pues entre ambos cultivos –los extensivos y las hortalizas para industria– existen algunas similitudes, como son las grandes superficies de cultivo, un grado elevado de mecanización y la posibilidad de obtener contratos de producción con las empresas transformadoras. En otros casos, se han dedicado al cultivo de hortalizas al aire libre destinadas al consumo en fresco, debido a que la demanda de las industrias transformadoras es a menudo limitada y a que los precios percibidos son menores que en el mercado de consumo en fresco. Por su parte, las explotaciones mixtas de cultivos extensivos junto con hortalizas han aumentado la proporción de hortalizas con respecto al total de su producción.

Por el contrario, los productores de vino cambian principalmente a plantaciones de árboles frutales, motivados por su mejor conocimiento de las producciones arbóreas así como por su costumbre en la gestión de mano de obra temporal, típicamente durante la cosecha. Es el caso, por ejemplo, de las nuevas plantaciones de kiwi en la Unión Europea.

La elección de uno u otro cultivo se basa en diversos factores, como las condiciones agroclimáticas y de suelos, la técnica y mano de obra disponibles, y las posibilidades de comercialización y de financiación. Ninguno de estos factores predomina por encima de los otros, sino que el agricultor busca que en su conjunto todos ellos contribuyan a la calidad de su producción final y, por tanto, a un aumento de sus ingresos. Sin embargo, en muchos casos estos factores pueden ser limitantes y frenar la reconversión hacia cultivos hortofruticolas. Por ejemplo, tipos de suelo o clima no aptos, incompatibilidad con el ciclo de rotación de los cultivos o la elevada necesidad de mano de obra que se da en la mayoría de las explotaciones hortícolas.

En general, los agricultores que diversifican son jóvenes y proceden:

– De pequeñas o medianas explotaciones en las que los cultivos extensivos no resultan rentables y cuya subsistencia depende en gran parte de la diversificación de las producciones.

– De grandes explotaciones que buscan cultivos con los que obtener mayores ingresos y que realizan grandes inversiones, que serán rentabilizadas gracias a las economías de escala, o incluso que disponen ya de maquinaria apropiada para el tratamiento de frutas y hortalizas.

Existen también algunas empresas agrarias privadas que tienen los medios financieros suficientes para invertir aun sin obtener beneficios los primeros años; por ejemplo, las empresas de producción de nueces de Macadamia en Australia.

CONSECUENCIAS

La primera consecuencia evidente de este fenómeno es el aumento de la competencia a la que se enfrentan los productores tradicionales por la entrada de nuevos agricultores en el sector. Para superar esta dificultad, los productores tradicionales de frutas y hortalizas han tenido que reaccionar de diversas formas, que se presentan a continuación.

1. Abandono de las producciones menos rentables, pues son las que más sufren el efecto de la nueva competencia, como ocurrió en Japón con el cultivo de las raíces de loto en los arrozales.

Sólo la mejor tierra es capaz de producir la mejor patata

Los polders de Holanda, tierras fértiles y ricas en minerales en las que la tradición agrícola y el desarrollo en tecnología y conservación se han unido para garantizar cosechas de patata de excelente calidad y larga duración. Más de cien variedades de patata de consumo, disponibles en un amplio abanico de embalajes, enriquecen cada día las cocinas más exigentes. Para más información: en Holanda: NIVAA-Oficina de Patatas de Holanda, Postbus 17337 - NL-2502 CH DEN HAAG (La Haya) - Tel.: 07-31 70 365 28 30 - Fax: 07-31 70 361 70 27 - en España: Centro de Información de Patatas de Holanda, Urumea, 8 - 28002 - Madrid - Tel.: (91) 411 68 65 - Fax: (91) 561 86 60

Patatas de Holanda naturalmente

2. Especialización en aquellas producciones en las que disponían de ventajas comparativas con respecto a los nuevos productores, como la disponibilidad de mano de obra y el conocimiento del cultivo y de los circuitos de comercialización.

3. Especialización en hortalizas cuya demanda es importante y/o en las que su mercado estaba en expansión, por tanto con precios altos, incluso entrando en competencia con los nuevos productores. Es el caso de Japón con el melón y la lechuga, o de los Estados Unidos con los productos exóticos.

4. Especialización en productos hortícolas de alto valor añadido, mediante la inversión en sistemas de tratamiento post-cosecha y embalajes, en cultivos bajo plástico o en la producción de flor cortada.

5. Aumento de la eficiencia de la producción, intentado reducir costes al máximo posible.

La gran mayoría de los productores tradicionales ha sufrido poco, en términos de renta, por efecto de la reconversión de cultivos extensivos havia cultivos hortofrutícolas, gracias a su capacidad de adaptación a una nueva situación en principio desfavorable y a la especialización en aquellos productos con los que obtiene mejores resultados. Sin embargo, la situación no deja de ser preocupante, puesto que la innovación en la mecanización de cultivos hortofrutícolas avanza rápidamente y se va a reducir aún más el apoyo a los cultivos extensivos, con lo que el número de agricultores en el sector de frutas y hortalizas aumentará considerablemente. En definitiva, la competencia entre productores tradicionales y recién llegados seguirá aumentando.

PRECIOS Y LOCALIZACION

Los mercados de frutas y verduras son muy sensibles y pueden ser fácilmente desestabilizados por la puesta en cultivo de grandes superficies. Por ejemplo, si en sólo un 1% de las 450.000 hectáreas de algodón de California se plantase brécol (producto escogido frecuentemente por los agricultores norteamericanos para la diversificación), la superficie total del brécol aumentaría en un 11%.

Conocida la rigidez de la demanda para la mayoría de los productos agrícolas, un aumento de la producción del orden del 11% tendría un fuerte efecto negativo sobre los precios. Sin embargo, el efecto sobre los precios será muy variable dependiendo del producto de que se trate, de la temporada y de la situación inicial del mercado (en expansión o en regresión).

Asimismo, la diversificación de los productores, a menudo en regiones donde tradicionalmente no se cultivan frutas y hortalizas, implica una relocalización de la producción. Esta relocalización no será generalizada para todos los productos hortofrutícolas, sino sólo para los productos cultivados a raíz del proceso de diversificación. El caso más llamativo es el cultivo de endivias en Holanda, Bélgica y Francia. La introducción de nuevas variedades más resistentes a condiciones climáticas adversas ha permitido el cultivo de hortalizas en regiones antes dedicadas únicamente a cultivos extensivos, como el cultivo del brécol en los valles desérticos de California.

Además, muchos terrenos de huerta cercanos a las ciudades tienden a desaparecer bajo la presión urbanística, por lo que la producción de estas zonas se traslada a zonas más alejadas, más cercanas al mundo rural. Este efecto es particularmente intenso en Japón.

De otro lado, las cantidades utilizadas de pesticidas y fertilizantes en hortofruticultura son muy superiores a las practicadas en cultivos extensivos, con el consiguiente problema de incremento de la contaminación ambiental. La multiplicación de contratos entre los productores (los tradicionales más los nuevos) y los grupos de distribución y de exportación, disminuye el volumen de ventas en los mercados mayoristas y por tanto su capacidad para determinar un precio medio real de las transacciones. Finalmente, a raíz de la evolución tecnológica y de la creciente mecanización, las grandes estructuras serán las más rentables, por lo que probablemente se asistirá a un aumento del tamaño medio de las explotaciones.

PROBLEMAS DE ORDEN POLITICO

Son varias las condiciones para que el proceso de diversificación tenga éxito, pero la más importante es que la producción esté orientada al mercado. Los problemas de descenso de precios, y por tanto de los ingresos, se producen cuando los agricultores se diversifican hacia productos que no tienen salida segura en los mercados. Es lo que ha ocurrido, por ejemplo, con los productores de endivias de Holanda, Bélgica y Francia.

Adicionalmente, los productores de cultivos extensivos deberían aprender el funcionamiento de los circuitos de comercialización, las redes de información y los riesgos del sector de las frutas y hortalizas. Y, por su parte, los productores tradicionales han de centrar sus esfuerzos en los productos para los que tiene ventajas con respecto a los nuevos productores, en productos de calidad, en los productos con mercados en expansión y en la reducción de costes, si quieren subsistir en un nuevo mercado más competitivo.

En este nuevo contexto, los productores mediocres de productos de baja calidad son los más susceptibles de desaparecer del mercado, como ilustra el caso de la producción de zanahorias francesas. Los agricultores de la región de las Landas tienen por objetivo alcanzar bajos costes de producción cultivando zanahorias en grandes extensiones; los de la región de la mancha, en particular los que reivindican un origen geográfico reconocido, se dedican a producir zanahorias de una calidad excelente.

SIEMPRE
AL DIA Y
TRABAJANDO
PARA TI.
felix Palacios
Palacios Roca, s.a.
Tradición
en el arte de la fruta.
MERCAMADRID
Nave B. Ptos 9 -11 -13
28018 MADRID
Teléfs.: 785 61 95
785 61 96
785 61 98
Telefax: 785 55 31
CAMARAS : Nave F - 3. Módulos 5 y 6

En caso de un exceso de producción, estas regiones mantendrán sus cuotas de mercado, mientras que los de otras regiones se enfrentarán con una situación de crisis.

Pero, aparte de las estrategias, casi de corte empresarial, que deben adoptar los productores de frutas y hortalizas de finales del siglo XX, cabe preguntarse cuál es el papel a desempeñar por los Gobiernos.

A medida que los Gobiernos, tanto en la UE como en Estados Unidos o Japón, han ido reduciendo los niveles de sostenimiento del sector agrario, las variaciones en los precios y rentas percibidas por muchos productores les han impulsado a una reconversión de sus cultivos hacia los hortofrutícolas, lo que ocasionará, si es que no lo ha hecho ya, una grave situación excedentaria y una reducción de precios en este sector que ahora se muestra tan atractivo.

La reacción de los Gobiernos tiene que dejar de consistir en el tradicional sostenimiento de precios y rentas. Los Gobiernos deben comprometerse ahora a jugar un papel más eficaz, concediendo a los productores una asistencia en materia de gestión, de mejora de las técnicas de marketing, una más completa información sobre los mercados y promoviendo la concertación entre productores, entre los tradicionales, los nuevos y los que vengan.

CONCLUSIONES

Hemos visto que la diversificación hacia los productos hortofrutícolas, constatada por la OCDE en tres países tan significativos, conduce a un aumento de la producción de frutas y hortalizas, no sólo en los países desarrollados sino en todo el mundo. Hasta el momento, la situación se mantiene en un cierto equilibrio, amenazado por la incipiente saturación del mercado mundial.

Paralelamente, la liberalización del comercio mundial acordada en el GATT, para un país como España, miembro de la UE y gran productor de frutas y hortalizas, facilitará un incremento de las exportaciones pero también, indudablemente, un aumento mucho mayor de las importaciones. Y ese aumento estará ocasionado, en gran parte, por la presión exportadora de los países en vías de desarrollo, como muchos de los latinoamericanos, del Norte de Africa y del Sudeste Asiático, que basan su crecimiento económico en el sector exterior, mediante la exportación de productos baratos y de fuera de temporada.

Estos países esperan con ansiedad la reducción efectiva de la protección en frontera en los países desarrollados, cuyos habitantes gozan de altos niveles de vida y de poder adquisitivo, para poder venderles sus productos. La UE teme e intenta protegerse ante este incremento inevitable de las importaciones, pero, a su vez, pretende abrir cuotas de mercado para sus productos en estos países en vías de desarrollo, a los que eufemísticamente denomina "emergentes".

En conclusión, en un contexto de internacionalización del comercio y de abundancia de frutas y hortalizas en el mercado mundial, la consecuencia inmediata será un grave descenso de los precios en todos los países productores.

Además, ante esta abundancia de frutas y hortalizas y la consecuente caída de precios, se estrellarán las pretensiones exportadoras de los países en vías de desarrollo, pero también las de la UE, cuyos productos no encontrarán salida en los saturados mercados internacionales ni en los intracomunitarios.

Si la reducción de la protección en frontera ocurrida en el sector hortofrutícola a consecuencia de la Ronda Uruguay es una condición necesaria aunque no suficiente para amenazar la producción interna, la saturación que se está produciendo a nivel internacional como consecuencia de los procesos de diversificación de las exportaciones tradicionales de los países en desarrollo, y también de la diversificación de la producción en los países desarrollados (analizada en este artículo), constituyen un buen porcentaje de esas condiciones suficientes que provocarán, en un futuro próximo, una gran crisis en el sector hortofrutícola europeo y español. ❑